¡Ha resucitado!

Mateo 28:1-15; Marcos 16:1-14; Lucas 24:1-49; Juan 20:1-31; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 725-748.



¿Te has sentido defraudado porque esperabas algo especial? Tal vez estabas esperando algo que iba a suceder pero al final no sucedió.

Los discípulos habían esperado toda clase de cosas buenas en el reino de Jesús. Entonces Jesús murió. ¿Qué iba a pasar luego?

Después de sufrir terriblemente, Jesús murió en la cruz la tarde del viernes. Aun cuando ya estaba muerto, los sacerdotes seguían preocupados. Así que los sacerdotes asignaron cien soldados para que guardaran la tumba donde había sido sepultado.

El domingo de mañana, muy temprano, un terremoto sacudió de pronto el suelo alrededor de la tumba. Apareció entonces un poderoso ángel tan brillante como un relámpago y quitó la piedra de la entrada. Los soldados vieron asombrados cómo Jesús salía de la tumba. Llenos de temor, cayeron postrados al suelo. ¡Sabían ahora que habían crucificado al Hijo de Dios!

Los soldados corrieron rápidamente a la ciudad y le dijeron a toda la gente con la que se encontraban lo que habían visto. Algunos de los soldados dieron la noticia a los jefes de los sacerdotes. Les describieron el terremoto y cómo el ángel había hecho a un lado la enorme piedra. Les contaron también cómo había salido Jesús de la tumba. ¡Estaba vivo!

El rostro de los sacerdotes palideció. Estaban muy asustados. *"La gente no debe saber que Jesús está vivo"*, pensaron.

Aturdido, Caifás, el Sumo Sacerdote, casi no podía hablar.

—¡Esperen! ¡Esperen! —llamó a los soldados que ya se alejaban—. No deben decirle a nadie lo que han visto. Digan mejor que sus discípulos vinieron de noche y robaron el cuerpo de Jesús mientras ustedes dormían.

¡Los soldados estaban horrorizados! Si decían que se habían quedado dormidos en su puesto de deber podían perder la vida. La historia que Caifás quería que contaran era una gran mentira y ellos lo sabían bien.

Los sacerdotes sabían lo que los soldados estaban pensando. Rápidamente les prometieron que los iban a proteger. Y también les prometieron dinero. Los sacerdotes le pedirían a Pilato que protegiera a los soldados.



Mensaje

Elijo tener un futuro feliz con Jesús.

Versículo para memorizar

"No está aquí; ¡ha resucitado!"

(Lucas 24:6).

Pilato interrogó a los soldados. Ellos le informaron acerca del terremoto y de la aparición del ángel. Le describieron el momento en que Jesús salió fuera de la tumba, ¡vivo nuevamente! Pilato sabía que no había hecho bien en condenar a Jesús, porque era inocente. Pero en vez de admitirlo, estuvo de acuerdo en proteger a los soldados.



Poco después de que los soldados se fueran a la ciudad, María Magdalena llegó a la tumba. La encontró vacía y se apresuró a ir a contar a los discípulos.

Otras mujeres fueron también a la tumba esa mañana. ¡Pero Jesús no estaba allí!

Suavemente, el ángel que había quitado la piedra de la entrada del sepulcro, dijo a las mujeres:

—No tengan miedo. Jesús no está aquí porque ha resucitado, así como les dijo que sucedería. Vayan rápidamente a decirlo a sus amigos. Jesús se va a encontrar con todos ustedes en Galilea.

Las mujeres se fueron rápidamente a encontrar a los discípulos de Jesús.

María Magdalena les había contado a los discípulos que no estaba el cuerpo de Jesús, y Pedro y Juan habían ido apresuradamente al sepulcro para verlo por sí mismos. María los había seguido. Cuando ellos regresaron a Jerusalén, ella se quedó allí.

Llena de tristeza, María Magdalena lloraba al asomarse a la tumba vacía. Dentro vio a dos ángeles, uno de los cuales le preguntó.

—Mujer, ¿por qué lloras?

—Porque se han llevado a mi Señor —contestó María. Entonces volvió su rostro.

De pronto, otra voz le habló:

—¿Por qué lloras?

—Dime dónde lo han puesto —le rogó María.

—María —dijo nuevamente esa suave voz.

De pronto María lo reconoció. No era un extraño. ¡Era el mismo Jesús! Llena de gozo, miró el rostro de Jesús.

—Ve y dilo a mis discípulos —le pidió Jesús.

Y María corrió a llevarles a los discípulos el alegre mensaje: "¡Jesús está vivo! ¡Ha resucitado! ¡Yo lo he visto!"

Sí, ¡Jesús vive! Es nuestro Salvador resucitado. Y porque él vive, tú y yo podemos tener felicidad y vida eterna con Jesús. Y esa felicidad puede comenzar ahora mismo al darle nuestra vida a Jesús y al aceptarlo como nuestro Salvador.



SÁBADO

HAZ Si es posible, visita un cementerio junto con tu familia. Fíjate en el nombre de las personas que han sido sepultadas allí y en la fecha en que murieron. ¿Cómo te sientes al pensar en un cementerio?

LEE Busca un lugar cómodo para que se sienten y lean juntos la historia bíblica de esta semana. Lean y comenten Lucas 24:6. Lee entonces Juan 11:25. ¿Cómo te sientes ahora en cuanto a los cementerios? Agradece a Jesús por la vida.

CANTA Canten "Cristo ha resucitado" (*Himnario adventista*, v. 2009, nº 105).

DOMINGO

LEE Lee Lucas 24:1 al 12 durante el culto familiar.

HAZ Haz dibujos de un huevo de ave y un ave que acaba de nacer de un huevo; de una oruga y una mariposa; de una semilla y de una planta pequeña. ¿En qué forma estos dibujos te hacen recordar la resurrección de Jesús?

HAZ Anota tu versículo para memorizar en tu dibujo, luego ¡dilo en voz alta! Agradece a Dios por la vida de Jesús.

LUNES

LEE Lee y comenta juntamente con tu familia Lucas 24:13 al 27. ¿Cuándo sucedió esto? ¿Dónde podemos aprender más acerca de Jesús? (vers. 27). Pide a Jesús que te ayude a entender la Biblia.

HAZ Prepara una silueta de piedra redonda por cada palabra de tu versículo para memorizar. O bien, prepara o consigue galletas redondas. Anota o pega una palabra del versículo en cada una. Mézclalas y luego colócalas en orden y repite el versículo.

CANTA Canten "Amor, amor" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 218).

MARTES

LEE Lee y comenta junto con tu familia Lucas 24:28 al 35, durante el culto familiar.

HAZ Cleofás y su compañero dieron a conocer las buenas nuevas de que su Señor había resucitado. ¿Diste a conocer la historia de la resurrección de Jesús y le diste a alguien la copa que hiciste en la Escuela Sabática? Cuéntale a tu familia lo que dijiste o vas a decir.

CANTA Canten "Es exaltado" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 10).

MIÉRCOLES

LEE Lee y comenta con tu familia Lucas 24:36 al 49.

HAZ Escribe una carta a Jesús. Dile que tú crees que él está vivo. Que estás muy agradecido porque resucitó de la tumba. Que eliges vivir un futuro muy feliz con él. Haz un dibujo de aquello que esperas hacer con Jesús en el cielo. Fírmala con tu nombre y lee esa carta a Jesús en oración.

HAZ Coloca en orden las siluetas o galletas con las palabras del versículo para memorizar. Dile a tu familia, a grandes voces, tu versículo para memorizar.

JUEVES

LEE Lee y comenta juntamente con tu familia la versión de Juan en cuanto a las visitas que Jesús hizo a sus discípulos, en Juan 20:19 al 31. ¿Quién especialmente no podía creer que Jesús estaba vivo? (vers. 24, 25). Lee nuevamente el versículo 31. ¿Qué dijo Jesús? ¿Lo crees así?

HAZ Revienta al fuego algunas "palomitas" de maíz. Los granos de maíz parecen duros y muertos. ¿Qué pasa cuando esos granos se calientan en el recipiente de hacer "palomitas" de maíz? En esas duras semillas Dios puso el poder de que se conviertan en una suave y esponjosa "palomita" de maíz. Dios pone también en nosotros un poder especial cuando creemos en el poder de resurrección de Jesús. Lee Efesios 1:18 y 20. Repite de memoria tu versículo para memorizar.



VIERNES

HAZ Durante el culto familiar, usa una caja de zapatos para preparar con ella una escena de Jesús saliendo de la tumba. Haz la tumba de piedra o plastilina. Prepara siluetas recortadas de Jesús, el ángel y los soldados. Cuéntale a tu familia la historia de la resurrección mientras lo haces.

HAZ Lean juntos Mateo 28:1. Jesús resucitó en la madrugada del ________ día de la semana. ¿Qué día es ese en el calendario?* ¿Por qué Jesús descansó en la tumba entre el viernes y el domingo?

HAZ Dile tu versículo para memorizar a tu familia.

CANTA Canten "Sábado es" (*Himnario adventista*, v. 2009, nº 547) y denle gracias a Jesús por el sábado.

*Los calendarios que siguen el ciclo semanal, como se revela en la Biblia, muestran el domingo como el primer día de la semana y el sábado como el séptimo. (El calendario ruso presenta el lunes como el primer día de la semana y el domingo como el séptimo).

Mucha gente vio a Jesús vivo después de su resurrección, incluyendo a María, Pablo, Pedro y Esteban.



ACERTIJO

¡Ha resucitado!

Instrucciones: Escribe sobre las piedras las cosas que necesitas que Dios quite de tu vida.








Enojo
Amargura
Mezquindad
Incredulidad
Egoísmo
Mal genio
Mentira
Grosería
Celos
Robo
Codicia